

Viviendo en el Reino de Dios

Lección 6: Re-Naciendo

Notas para el dirigente: *Esta es la sexta lección de la serie “Viviendo en el Reino de Dios.” Esta lección se centra en la conversación que tiene Jesús con Nicodemo, y lo que él tiene que hacer para convertirse en un miembro del Reino de Dios.*

Introducción

Jesús dijo a la gente que el Reino de Dios no es un **lugar**. El dijo que **si nosotros hemos dado nuestra vida al Señor**, y él es nuestro Dios y Salvador, entonces “**el Reino de Dios está adentro de nosotros**” (*Lucas 17:21*).

Esto significa que **nosotros podemos ser parte de Dios hoy mismo**. No es algo que algún día va a suceder, es algo que es parte de nosotros **ahora en este momento**, si solo dejamos a Jesús ser nuestro Señor de vida, y dura **para siempre!**

Esta lección se concentra en conversación que Jesús con un líder religioso muy poderoso y político llamado Nicodemo.

Juan 3:1

Había entre ellos los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo

Los **fariseos** eran **súper religiosos**, y habían aceptado el compromiso de vivir sus vidas bajo las todas las reglas y leyes judías. La “suprema corte” era llamada el Sanhedrin. Era el rango oficial más alto que una persona podía tener en esos tiempos. Era como ser un senador o juez de la suprema corte de justicia. Nicodemo era un hombre muy importante y poderoso.

Juan 3:2

*Este fue de noche a visitar a Jesús.
--Rabí—le dijo--, sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios,
porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él.*

La palabra de Dios no dice porque Nicodemo elige visitar a Jesús a la noche. Algunos intérpretes piensan que Nicodemo no quería que otros miembros del Sanhedrin supiesen que fue a visitar a Jesús. El Sanhedrin estaba debatiendo que tendrían que hacer sobre Jesús. Algunos miembros ya habían concluido que Jesús era un “problema.” Ellos ya habían planeado como desacreditar a Jesús, y como desacerse de él. Pero Nicodemo reconoció que Jesús no era un “problema”—algo había sobre Jesús que Nicodemo sabía que venía solo de Dios. El quería saber más sobre Jesús.

Juan 3:3-6

*—De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios
—dijo Jesús.
—¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? —Preguntó Nicodemo—.
¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?*

—Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—. ⁶ Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu.

Hay mucha información en estos versos. Jesús sabía que Nicodemo había ido para hablar sobre su relación con Dios. Jesús fue directo al corazón del problema. – si tu realmente quieres conocer a Dios, tienes que querer dejar a todo, y ser “renacido.”

Cuando uno lee por primera vez esta conversación, puede ser un poco pesada—eligiendo tomar lo que Jesús está diciendo en una forma muy literata. Pero Nicodemo es un hombre muy bien educado y muy inteligente. Parece, que él sabe muy bien lo que Jesús le estaba diciendo que debía de hacer. Lo que Nicodemo realmente estaba diciendo era, “lo que pides que un hombre de mi edad y de mis estatuto y posición en la vida es demasiado, he invertido mucho para llegar donde he llegado y volver a empezar de vuelta.”

El problema que Nicodemo tenía es el mismo problema que todos afrontamos—**pecado**. Nuestros pecados es lo que nos separa de Dios. Si nuestros pecados van a ser perdonados, así podemos reconciliarnos con Dios, entonces lógicamente- tenemos que empezar de nuevo, ósea “renacer.”

La única forma de volver a Dios, es admitir nuestros pecados y renunciarnos a Dios. Es decir, **confiar** en él con nuestras propias vidas, **siguiéndolo**, y **haciendo lo que él dice que hagamos**. A eso se refería Jesús cuando decía, “al menos que vuelvas a ser un niño pequeño, no puedes volver a entrar a el reino de Dios” (*Mateo 18:3.*) Niños pequeños **saben cómo confiar**.

Todo esto era muy difícil aceptar para Nicodemo. El era un hombre muy importante! El había devotado toda su vida seguir cada detalle de las ceremonias religiosas y sus leyes. Si el aceptaba lo que Jesús estaba diciendo, entonces tenía que dejar todos sus inversiones que había hecho. El no había llegado a donde estaba por confiar en **alguien**, el había aprendido cada una de las reglas y las había seguido.

El “rico y joven juez” había ido a Jesús con una pregunta similar: “¿Que es lo que tengo que hacer para heredar vida eterna?” Jesús miro atreves de su alma y vio que él su problema era que estaba poniendo la confianza en sus riquezas y no en Dios. Entones Jesús le dijo, “...anda, vende todo lo que tienes, regálalo a los pobres y sígueme” (*Mateo 19:21.*) El hombre se fue muy triste porque no tenía la voluntad de poner su confianza y seguir a Jesús.

Nicodemo tenía el mismo problema, solo que él estaba confiando en su poder político y su estatus religioso. Jesús le respondió:

Juan 3:7-8

No te sorprendas de que te haya dicho: "Tienen que nacer de nuevo." El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del Espíritu.

Para entender lo que Jesús está diciendo, hay que saber qué significado de las palabra “viento” y “espíritu” es el mismo: “respirar,” lleno de aire! Jesús dice: “estamos hablando de cosas espirituales, Nicodemo y el estándar no es lo es importante para **nosotros**, si no lo que es para **Dios**.”

¿Cuál es el “Espíritu” que Jesús está hablando? El **Espíritu Santo**, uno de los tres miembros de la Trinidad (el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo) Bajo este **sacrificio** y **resurrección**, Jesús bajo esta **justificación** - nos declara “**no culpables**” en los ojos de Dios —como si nunca hubiéramos pecado.

El rol especial que el **Espíritu Santo** juega, es nuestra **santificación**—nos ayuda a volvernos **santos**, lo que significa “**elegidos**” para el trabajo de Dios. El Espíritu Santo **se mete en el interior** de los creyentes y es nuestro **guía** y **consejero**. Si uno va a juicio, nuestro **abogado** es también llamado **consejero**. Él o ella nos da consejo y nos guía de lo que debemos decir o lo que no deberíamos decir. Como en corte, siempre es **nuestra opción seguir el concejo o no**. De esta misma forma el Espíritu Santo—nos dará consejos, pero **nosotros somos los que decidimos al final si queremos seguirlo o no**.

Tal vez has visto uno de esos shows de televisión “makeovers,” donde el equipo de expertos toma posesión de una casa o vida, y dejan todo organizado y decorado. Lo mejor sería ver un show a los pocos meses para ver como sigue esa persona. ¿Seguiría todo ordenado como lo dejaron los expertos? ¿O todo volvería al mismo relajo de siempre? Por eso Dios **implanta** el Espíritu Santo en los creyentes, así siempre se queda contigo para darte **consejos** y guiarte cada día!

Juan 3:9-15

Nicodemo replicó:

— ¿Cómo es posible que esto suceda?

—Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas? —respondió Jesús—.

Te digo con seguridad y verdad que hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto personalmente, pero ustedes no aceptan nuestro testimonio. Si les he hablado de las cosas terrenales, y no creen, ¿entonces cómo van a creer si les hablo de las celestiales? Nadie ha subido jamás al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre.

»Como levantó Moisés la serpiente en el desierto, así también tiene que ser levantado el Hijo del hombre,¹⁵ para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Y aquí esta las palabras famosas que captura el mensaje de la palabra de Dios en 3 versos:

Juan 3:16-18

*Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo *unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios.*

Dios no nos ha dejado perdidos en el pecado. El ha extendido sus brazos, y nos ha dado la salvación que no merecemos, solo porque **nos ama**. Pablo escribió en Romanos 5:8: “Dios nos demuestra su amor por nosotros, mientras somos pecadores, Jesús Cristo murió por nosotros.”

Es aquí donde la gente mal interpreta el mensaje de Dios. Todos pensamos que nos tenemos que limpiar y ser “buenos,” y luego Dios nos amara y nos aceptara. Pero ese **no** es el mensaje de Dios. La palabra de dios nos dice que no **nos podemos escapara** de nuestra propia trampa, porque el **pecado** nos ha levantado y afectado en nuestra **mente**, nuestra **espíritu**, y nuestros **cuerpos**. Nosotros somos **presos** —“esclavos de los pecados”—pero Jesús vino y nos **libero!**

Dios nos **ama**, y el no quiere que nos pudramos en nuestros pecados. El nos provee una **forma de salir de la trampa** en la que estamos. **Pero tenemos que querer salir de ahí, y ser sumisos a Él, y entregarle nuestras vidas**. Esto es lo que Jesús nos pide cuando el habla de “**creer**” en el. El no dice

que solo tenemos que **entender** quien es el. James nos dice que el diablo y sus seguidores **saben** que Jesús es el hijo de Dios, pero **no quieren seguirlo y confiar en él**.

Jesús le dijo a Nicodemo que la decisión de seguirlo significa “empezar de nuevo.” Nosotros tenemos que estar seguros y tener la voluntad de **dejar todo como base de seguridad y confiar solo en Jesús**. Mucha de nosotros tenemos el mismo problema de Nicodemo. Nosotros hemos invertido en nuestras vidas, y no escogemos a seguir a Jesús. Estamos preocupados porque la familia, los amigos y los compañeros puedan llegar a decir al convertarnos en cristianos. Estamos preocupados en poner la confianza en Jesús, en vez de dinero y planes de retiro. Pero Jesús dice que no debemos dejar estas cosas preocuparnos y no dejarnos concentrarnos en El. “*Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre sin atravesar por mi*” (Juan 14:6.)

Cada uno de nosotros, como Nicodemo, debemos enfrentar nuestras opciones. La biblia nos describe como Nicodemo respondió a Jesús esa noche. En el capítulo séptimo de el libro de Juan, nosotros podemos encontrar a Nicodemo discutiendo con sus compañeros en el Sanhedrin sobre culpar a Jesús sin un juicio. En el capítulo 19 de Juan, encontramos a Nicodemo con José de Arimethea, pidiendo por el cuerpo de Jesús, así pueden sepultarlo en una tumba. Muchos expertos creen que Nicodemo se convirtió en un creyente. Pero esa es una decisión, que cada uno de nosotros debemos de tomar.

Si nosotros realmente estamos decididos en tomar ese compromiso, entonces **nos volveremos miembros del reino de Dios**. Para hacerlo, debemos **de confesar a Dios todos nuestros pecados, aceptar a Jesús como nuestro Salvador y Señor**, y comprometernos a **seguirlo y hacer lo que él dice**. Si tú decides hacerlo, entonces tienes que orar esta simple oración:

Señor Jesús, yo sé que soy un pecador, y quiero cambiar.
Gracias por morir por mis pecados.
Te ruego que entres a mi vida como Salvador y Señor,
y que me cambies a lo que quieres que sea.

Notas para el dirigente: las notas para la discusión en grupo son diferentes que en las otras lecciones. Este boletín tiene muchos pasajes y versos que hacen un resumen de la palabra de Dios. Asegúrese que cada grupo tiene un líder que podrá re-enforzar estos pasajes. Distribuye las copias con las preguntas para la discusión en grupo pequeño a cada persona. Que los grupos sean de 4 a 10 personas. Cada grupo debe tener un líder que pueda mantener la discusión enfocada en el tema. Hazles entender que solo tiene 15 minutos para la discusión y que les harás saber 3 o 4 minutos antes que se acabe el tiempo para que puedan resumir y presentar sus pensamientos al grupo entero.

Notas para el dirigente: Antes que el grupo se retire, distribuye a cada persona una copia de “Reflexiones para la casa” Esto les ayudara a recordar los temas discutidos. También pueden utilizar esta información para explicarles a sus compañeros o en las cartas que les escriben a sus familias. ¡Nunca sabes que tan lejos puede una lección puede viajar e influir en otras personas!

La palabra de Dios sobre salvación

1. LA SALVACION ES UN REGALO DE DIOS

Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor. (*Romanos 6:23*)

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios. (*Efesios 2:8*)

2. NUESTROS PECADOS ES LO QUE NOS SEPARA DE DIOS

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. (*1 Juan 1:8*)

Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, (*Romanos 3:23*)

3. DIOS MANDO A SU PROPIO HIJO AL MUNDO PARA RESCATARNOS DE NUESTROS PECADOS

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado por no haber creído en el nombre del Hijo unigénito de Dios. (*Juan 3:16-18*)

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. (*Romanos 5:8*)

—Yo soy el camino, la verdad y la vida —le contestó Jesús—. Nadie llega al Padre sino por mí. (*Juan 14:6*)

De hecho, en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres mediante el cual podamos ser salvos. (*Hechos 4:12*)

4. NOSOTROS DEBEMOS PONER TODA NUESTRA FE Y CONFIANZA EN JESUCRISTO

Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos. (*Mateo 18:3*)

Ciertamente les aseguro que el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, sino que ha pasado de la muerte a la vida. (*Juan 5:24*)

Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! (*2 Corintios 5:17*)

Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo. (*Apocalipsis 3:20*)

5. TÚ PUEDES DARLE TU VIDA A JESUCRISTO EN ESTE MOMENTO

Señor Jesús, yo sé que soy un pecador, y quiero cambiar.

Gracias por morir por mis pecados.

Te ruego que entres a mi vida como Salvador y Señor,
y que me cambies a lo que quieres que sea.

Pensamientos para llevar a su hogar y meditar acerca de...

Re-Nacer (*Juan 3:1-18*)

Nicodemo era una persona muy importante y poderosa. Él era miembro de la suprema corte de Israel, el Sanhedrin. El Sanhedrin estudio a Jesús como un peligro de poder, y ya habían empezado a planear como deshacerse de él. Pero Nicodemo fue a visitar a Jesús en secreto por la noche. El dijo: Rabino, nosotros sabemos que eres un profeta de Dios, porque nadie puede realizar los milagros que tú haces sino tienes a Dios dentro mismo. (*Juan 3:2*)

Jesús entonces entendió que Nicodemo creía en él y quería seguirlo—pero él tenía mucho miedo de lo que Sanhedrin diría de él. Por eso Jesús le dijo a Nicodemo que debía de “**re-nacer**” (*Juan 3:7.*) Jesús le estaba diciendo a Nicodemo que la decisión de seguirlo a él era “**empezar de nuevo.**”

Debemos de dejar todo de lo que nos agarramos por seguridad en nuestras vidas y seguir a Cristo. Eso significa, **querer hacer lo Jesús dice que hagamos.**

Muchas personas tenemos el mismo problema que Nicodemo. Hemos invertido en nuestras vidas, y no queremos dejarlo ir para seguir a Jesús. Estamos preocupados por lo que nuestras familias, amigos y compañeros dirán al convertirnos en cristianos. Estamos preocupados en poner nuestra confianza en Cristo en vez de planes de retiro, cosas materiales y dinero. Pero Jesús dice que no dejemos que estas preocupaciones nos alejen de él y de vida eterna. —Yo soy el **camino**, la **verdad** y la **vida** —le contestó Jesús—. **Nadie llega al Padre sino por mí.** (*Juan 14:6*)

Pensamientos para llevar a su hogar y meditar acerca de...

Re-Nacer (*Juan 3:1-18*)

Nicodemo era una persona muy importante y poderosa. Él era miembro de la suprema corte de Israel, el Sanhedrin. El Sanhedrin estudio a Jesús como un peligro de poder, y ya habían empezado a planear como deshacerse de él. Pero Nicodemo fue a visitar a Jesús en secreto por la noche. El dijo: Rabino, nosotros sabemos que eres un profeta de Dios, porque nadie puede realizar los milagros que tú haces sino tienes a Dios dentro mismo. (*Juan 3:2*)

Jesús entonces entendió que Nicodemo creía en él y quería seguirlo—pero él tenía mucho miedo de lo que Sanhedrin diría de él. Por eso Jesús le dijo a Nicodemo que debía de “**re-nacer**” (*Juan 3:7.*) Jesús le estaba diciendo a Nicodemo que la decisión de seguirlo a él era “**empezar de nuevo.**”

Debemos de dejar todo de lo que nos agarramos por seguridad en nuestras vidas y seguir a Cristo. Eso significa, **querer hacer lo Jesús dice que hagamos.**

Muchas personas tenemos el mismo problema que Nicodemo. Hemos invertido en nuestras vidas, y no queremos dejarlo ir para seguir a Jesús. Estamos preocupados por lo que nuestras familias, amigos y compañeros dirán al convertirnos en cristianos. Estamos preocupados en poner nuestra confianza en Cristo en vez de planes de retiro, cosas materiales y dinero. Pero Jesús dice que no dejemos que estas preocupaciones nos alejen de él y de vida eterna. —Yo soy el **camino**, la **verdad** y la **vida** —le contestó Jesús—. **Nadie llega al Padre sino por mí.** (*Juan 14:6*)